Mauro Kunst

ARTE & ELEMENTOS

*"Como todo es natural,
por demás está decir
que la comprensión
de los elementos
hace que paulatinamente
se los ame,
respete y venere
por lo que son,
y no por la utilidad
que nos representan".*

los cuadernos de SARAS
17 mk ediciones méxico

Preludio

"Se dice que todo el universo ha sido creado para que pueda ser visto y disfrutado. La sabiduría upanishadica *invita a degustar las maravillas de la creación gracias a la observación y con la precaución de que uno no tome o robe lo que existe para beneficio de todos. Se nos invita a que renunciemos a la codicia de la posesión y apreciemos el esplendor de lo que es. Se ha experimentado que la mente tiene la capacidad de conocer y también de soltar lo conocido. La mente es libre para seguir adelante, no hace falta que se quede atrás y acumule".*

D.K. Chandra

Y sobre unas claras e inspiradas notas de esta maestra de arte y de yoga nacida en Suiza en 1933, pero de un corazón muy indio, se conforman unas reflexiones destinadas a encontrar un eco en lo que quede de la sensibilidad del ser humano contemporáneo,

embrutecido por la máquina, contaminado por el entorno y confundido por la cantidad. La intención, como es común a todo buen *vedantista*, es volver al origen, que es de donde todo brota y donde todo está siempre a la mano, para quien quiera escarbar.

Chandra tiene más que decir:

> *"Los antiguos visionarios entendían el mundo como un arreglo estructurado de cinco elementos. Cada elemento expresaba un arte diferente. Esta disposición alentaba un juego natural con los sentidos y desarrollaba un movimiento que procedía de lo grueso a lo sutil y del ámbito externo al interno" (...)*
> *En su expresión y forma, las cinco manifestaciones artísticas permanecieron vinculadas a sus componentes constitutivos.*
>
> ***El elemento de la escultura se entiende como la TIERRA. El factor principal de la pintura es la fluidez o el AGUA. El principio de la danza es el FUEGO transformador. La música fluye a través del AIRE. La poesía vibra en el espacio ETÉREO".***

Los cinco elementos pueden considerarse comenzando desde lo más grueso –tierra–, o lo más fino –éter–, pues el proceso es, por así denominarlo, cíclico, y el orden es nada más que un modo de verlo. "*El elemento de la escultura se entiende como la tierra*", dice *Chandra*,

y si bien la referencia es específicamente a la escultura, desde un tenedor, un mueble o un alfiler, hasta un *Rodin* o una obra de arquitectura, la culminación de cualquier obra creada se concreta finalmente en un aspecto del elemento *tierra*. La *tierra*, en una de sus innumerables modificaciones, es la forma material que toma la idea inicial, etérea y mental, procesada para ir determinando la expresión con la que habrá de manifestarse ante el espectador o la naturaleza misma, dependiendo de la intención del autor de la obra. De la reverencia y ofrenda espontánea hasta la especulación y espectacularidad deliberada va a depender no sólo su impacto sino su trascendencia en el tiempo y en la consideración de sus semejantes. En los museos también hay suntuosas bodegas ...

Desde el artesano más simple hasta el muralista más complejo, todo ser humano que se exprese atraviesa ese extenso campo de la experiencia, el recuerdo o el pasado, que moldean la idea original para adecuarla al momento y la expresión. Finalmente es la fluidez del *agua* lo que determina qué se une a qué y la 'cosa' toma forma y enseña el flujo que la formó. Esto se encuentra en las palabras engarzadas de una poesía, los zócalos de un muro o los silencios de un trío para cuerdas. Cómo se deriva algo en algo más, es siempre fruto de un flujo que sólo lo da la maestría en el manejo de los líquidos. Quien sabe de flujos sabe de entregas,

pero hay que sentir el agua para poder apreciarlo. Y la cocción es el punto intermedio, cuando la obra está a medio hacer y los pasos que se vayan dando determinen su carácter al final. El *fuego* ilumina todos los resquicios de modo que nada quede oculto para que aparezca después como sorpresa o circunstancia inesperada. E inexorablemente va fraguando las partes de modo que cada una se acomode y funda con la otra; la fragua expone dónde la obra se articula y cómo lo hace. Es poderosa, pues fija y conforma.

El ir y venir de las posibilidades estuvo antes. Desde las influencias y el devenir hasta los ecos y las repeticiones, todo en el *aire* vincula, lleva y trae, esboza decisiones y promueve modificaciones, erige estanterías que inmediatamente rearma en otra dirección; vacila, oscila y cae en la alternativa o en lo totalmente opuesto; hasta que el torbellino se aquieta en la brisa y da paso al calor que fragua. El aire es el mundo de la mente, sometido a todo tipo de empuje y dilema, en un sube y baja de emociones que corren por doquier. Pero ¿y el espacio?

Todo ocurre en el *espacio*. El hombre torpe no lo ve ni lo siente y mucho menos lo aprecia; lo llena. Nota un hueco y lo ocupa con algo suyo, como nicho de cementerio que se amontona junto a otro, llenando el espacio que siempre se ofrece, invadiendo el lugar con la pestilencia del atestamiento. *"Continúa contaminando tu*

lecho y un día morirás sofocado en tu propio desperdicio", decía el *Jefe Seattle*. Mente y corazón sólo operan porque se les da espacio, espacio para que fluyan, no para que se atoren por el acopio y la codicia. Todo comienza antes del espacio, pero en el espacio inconmensurable del éter, pasa del ámbito imponderable al ponderable, donde finalmente se lo aprecia y juzga. Tal es la incepción, el sendero y la expresión de la obra del arte, que el hombre ha usado como vehículo de su ofrenda o de su ego. Hoy ora, mañana apetece. Hoy observa, mañana quiere gozar.

Este breve manual contiene ilustraciones en la forma de un CD. Hay textos para ser leídos, poemas para ser escuchados, música para oir, imágenes para ver, un incienso para oler. En cuanto al sabor, sugerimos que se imaginen una manzana; ofrecemos una al comenzar ...

La intención del ensayo es sensibilizar, es decir, producir la sensibilización del organismo, a decir de los sensibles diccionarios. Más bien, dejar, permitir, posibilitar que el aspecto más fino de lo sensible en uno, responda a la expresión que un artista haya concretado en una obra, desde el cacharro más elemental de barro hasta la más exquisita porcelana. En las imágenes se podrá ver una gama limitada pero ilustrativa de los medios y ámbitos que tiene el ser humano para hacer manifiesta su intención. En todas ellas, cualesquiera que sean, los

elementos serán los mismos, pero uno privará como esencial. Eso es justamente lo que se pide notar, pues el elemento mismo, una vez reconocido, se muestra con generosidad. Y si entre los textos, las imágenes y la sensibilidad natural, se logra des-cubrir lo que siempre está, se podrá tener un atisbo de algo más grande aún que absolutamente comprende todo esto y todo lo demás. Es lo que no se ve y está más allá de toda percepción, pero que un alma sensible, sabe ...



EL SERVICIO DEL ARTE

"La primera y más baja utilización del arte es la puramente estética; la segunda es la intelectual o educativa; la tercera y más elevada, la espiritual. Al hablar del uso estético como el más bajo, no se desea implicar que no sea de inmenso valor para la humanidad, sino simplemente asignarle su valor comparativo en relación a sus otros usos".

SRI AUROBINDO

En inglés hay una palabra muy útil y de mucho uso en esta época que no tiene una traducción cabal en castellano: *commodity*. *Velázquez*, en su *SPANISH&ENGLISH DICTIONARY*, la da como 1. interés, ventaja, utilidad, provecho, y 2. comodidad, conveniencia de tiempo o lugar.

"In economics, a commodity is the generic term for any marketable item produced to satisfy wants or needs.[1] Economic commodities comprise goods and

> *services.[2] The more specific meaning of the term commodity is applied to goods only. It is used to describe a class of goods for which there is demand, but which is supplied without qualitative differentiation across a market.[3] A commodity has full or partial fungibility; that is, the market treats it as equivalent or nearly so no matter who produces it. "From the taste of wheat it is not possible to tell who produced it, a Russian serf, a French peasant or an English capitalist."[4] Petroleum and copper are examples of such commodities".*
> *('NOWADAYS WE COULD ADD ART', MK).*

La *WIKIPEDIA*, por supuesto, da en el clavo, pues está al día en las *commodities.* Hoy consideramos que el arte es una *commodity*, una mercancía, un 'bien' pero en el sentido puramente comercial, algo con lo que se lucra y especula; y quien lo entiende y usa así, vive 'bien' en el sentido material de la palabra –desconociendo en absoluto el último aspecto que *Aurobindo* menciona con respecto al uso del arte. Pero estas cosas hay que tomarlas con mucho cuidado; es como las drogas. Si existen por algo será, pues no hay nada en la creación que no tenga su lugar y su uso; pero que sepamos cómo y para qué usarlas, es otra cosa. La *commodity* es responsabilidad de quien la cría.

El arte como *commodity* ni figuraría en la concepción de una persona que se precie de tomar las cosas en

serio. La industria del arte y el 'mundo del arte', son las que hoy determinan qué es arte o qué no reúne las característas para ser considerado como tal. Antes de entrar en cualquier discusión convendría investigar en qué se basa un grupo de personas o instituciones para llegar a conclusiones definitivas. Pero aún antes, ¿quién es ese grupo?

> "'George Dickie *define el mundo del arte como un número de personas vagamente organizado pero con relaciones comunes, incluyendo artistas ... productores, directores de museos, visitantes frecuentes a museos, críticos, filósofos del arte, y otros'. Resumiendo, en líneas generales, es un grupo de personas descritas por ellas mismas como interesadas en el arte, negociando por ello el estado particular de ciertos artefactos. Según la teoría institucional, a artefactos no que hubieran sido originalmente creados como obras de arte, se les puede otorgar ahora ese estado, y similarmente, objetos que en cierto momento pudieran haber sido considerados como arte, pueden ser despojados de ese carácter".*
>
> *Andrew Edgar and Peter Sedgwick, Key Concepts in Cultural Theory, Routledge, 1999, London*

Todo esto fortalece aún más el carácter contemporáneo del arte como *commodity*, sujeto a los vaivenes de sujetos sujetos a los vaivenes de la moda, la opinión, el cambio y cuanta cosa más alejada de principios se les ocurra. Porque los elementos –tierra, agua, fuego, aire y éter–

están bien centrados en sus respectivos principios. Los cinco estados elementales de la substancia –*tanmatras*– deben de ser fieles a sus principios, pues cada uno de ellos tiene una función específica que cumplir y no se espera que ésta esté sujeta a opiniones o humores. Hay una inteligencia universal que responde a un orden universal que respeta una ley universal. Pero todos y cada uno de nosotros puede tener ideas al respecto y estar de acuerdo con ello, o no. De todos modos los elementos no se alteran esencialmente, aunque puedan estar expuestos a altibajos. Protegidos por irreductible simplicidad están, sin embargo, expuestos a la mezcla, con lo cual conforman lo que se llama la multiplicidad del universo.

Cada uno de los elementos está relacionado con un sentido –éter con el oído, aire con el tacto, fuego con la vista, agua con el sabor, tierra con el olfato– lo cual explica la complejidad que suele atribuírsele al especial contacto con una obra de arte, donde se debe atravesar la muralla sensorial para poder percibir (?) el significado de la obra. Pocos, muy pocos, poseen esta capacidad. Y menos aún, saben que existe. Porque si bien los sentidos son los portales del hombre, ¿Qué hay más allá de ellos, cuando se trascienden? ¿Acaso una escultura se hizo para que sea acariciada por la palma de la mano o una sinfonía para ser silbada? ¿No sería este un servicio miserable del arte?

"Escuchando el órgano en una catedral, viendo un majestuoso paisaje desde el tope de una montaña, observando a un niño mientras dubitativamente retorna una sonrisa, estando enamorado –cualquiera de estas experiencias puede causar un brote de emociones, un humedecer o un desborde de los ojos, mientras el cuerpo se calma y se drena de sus tensiones. Unos pasos más arriba de la escala de intensidad y el 'yo' ya no parece existir, para disolverse en la experiencia como un grano de sal en el agua; la advertencia se despersonaliza y se expande en ese "oceánico sentido de extensión ilimitada y unidad con el universo". (ROMAIN ROLLAND EN UNA CARTA A FREUD, QUE CONFIESA NO HABER SENTIDO NUNCA NADA POR EL ESTILO).

ARTHUR KOESTLER

La experiencia estética no es muy común, ni aún con gente 'famosa' como *Freud.* Este complejo, profundo y difuso sentido de emoción interior se denomina *rasa* en sánscrito, término que vulgarmente se traduce como 'gusto' y que por eso se suele quedar a nivel de los sentidos. Algunas de sus connotaciones van desde *jugo* y *savia* hasta *placer* y *sabor*, pasando por *esencia* y *elixir.* Un poco más adentro y el mismo *Aurobindo* debe irse al griego, para utilizar la palabra *aesthesis* –sentido–, mucho más allá de lo que solemos considerar. Dice que es *'la respuesta de la mente, el sentimiento vital y el sentido de un cierto 'gusto' en las cosas, que a menudo,*

pero no siempre, puede ser un sentir espiritual'. De todos modos, es el nombre de una de las ocho formas de emoción estética. *Coomaraswami*, por ejemplo, se pregunta con respecto a la poesía, cuál es su elemento esencial. Y se responde:

> *"Lo que se denomina* rasa, *o sabor, gusto (flavour). Su equivalente es emoción estética o belleza, en el sentido estricto del filósofo. El adjetivo derivado es* rasavant *(teniendo rasa); el substantivo derivado es* rasika *(uno que goza* rasa *un conocedor o amante de* rasa*); y* rasaasvaadana *(el saborear* rasa *o la contemplación estética); todos están directamente conectados.*
>
> *Se dice que la emoción estética* (rasa) *resulta en el espectador* (rasika), *aunque efectivamente sea algo causado gracias a la operación de*
>
> *determinantes* (vibhaava),
> *consecuentes* (anubhaava),
> *modos o estados de ánimo* (bhaava) *y*
> *emociones involuntarias* (sattvabhaava)*".*

La palabra fundamental en toda esta cuestión es *bhaava*, sobre la cual existe un cuaderno de SARAS, el número 16 (*ABHAAVA&BHAAVA*) que aclara bastante el tema, si se lo lee y estudia con atención. Pero yendo en orden, nos vamos a asomar a esta extraña terminología.

> ***Vibhaava*** es cualquier condición que excite o desarrolle un estado particular de la mente o el cuerpo; cualquier causa emotiva (como las personas o circunstancias representadas en un drama) *(MW 978.3)*; lo opuesto a ***anubhaava***, el signo o efecto externo de una emoción, una seña o indicación de un sentimiento por medio de una mirada o un gesto; dignidad, autoridad, consecuencia *(MW 36.3)*. Corresponde aquí una pequeña acotación relacionada: la palabra *anubhuuti* significa percepción; conocimiento que proviene de cualquier otra fuente menos del recuerdo; conocimiento logrado gracias a los cuatro *pramanas* –percepción por medio de los sentidos, inferencia, comparación, autoridad verbal–; en tanto ***anubhava*** (sin A larga) significa experiencia, conocimiento derivado de la observación o experimentación personal.

La conexión está en la posibilidad que tiene un buen actor, una obra teatral o musical de calidad, de comunicar realmente algo de valor, en lugar de decir cualquier cosa o hacer ruido. La falta de calidad de la representación contemporánea obedece, entre otras cosas, a una falta de conocimiento –y práctica– de las bondades y posibilidades reales de la comunicación que naturalmente poseen los elementos. Todo es conciencia, siempre que el ser humano sepa reflejarla.

Pero que no se confunda esto –por falta de reflexión y de referencia– con pensar que el arte debe ser un medio de conocimiento. El punto aquí es que quien sabe de qué está constituído y cuál es su función, va a poder expresar por un canal expedito el tipo de emoción apropiado para 'causar' un efecto, del mismo modo que el director cinematográfico intuitivo va a 'conocer' qué medio utilizar para provocar el efecto deseado.

> ***bhaava,*** de la √***bhuu*** *(MW 754.1)* convertirse, ser, existir, ocurrir, aparecer, tornar, transitar; estado, condición, rango; verdadera condición o estado, verdad, realidad; manera de ser, naturaleza, temperamento, carácter; manera de actuar, comportamiento, cualquier estado mental o corporal, manera de pensar o de sentir, sentimiento, opinión, disposición, inclinación, intención, pasión, **emoción; el asiento de los sentimientos o afectos, el corazón, el alma, la mente**; conectado con *rasa,* el sentimiento que prevalece en el carácter humano *(MW 869.3).*

Bhaava, es un mundo en sí mismo, una inmensidad que constituye la razón de *existir* (no de ser) de la vida misma de cualquier criatura sobre la tierra. Cuando se abre este capítulo de la espiritualidad se comprende a la perfección porqué hay una Enseñanza, qué es

un maestro y qué significa inquirir; además se entiende qué es la ignorancia y porqué el ser humano está en la condición en la que está. El ejemplo de *bhaava* sirve para mostrar los niveles de conciencia a los que tiene acceso cualquier mortal, siempre que haya guía. En el contexto que nos ocupa, aquí aparecen los ocho 'modos' emotivos: lo erótico, lo heroico, lo odioso, lo furioso, lo terrible, lo patético, lo extraño, lo apacible.

La palabra *bhaava* aparece como masculina. Su raíz es *bhuu,* que aparece como masculino, femenino y neutro, y que básicamente significa conversión, o sea, el primer verbo de la creación, que da la pauta de lo que significa ser creado, es decir, el hecho de estar convirtiéndose continuamente en algo, cambiando, no necesariamente transformándose. A renglón seguido el diccionario –con respecto a *bhuu*– dice: *llegar a ser, convertirse en, existir, ocurrir, aparecer.* Téngase en cuenta que todas estas palabras son traducciones, o interpretaciones de significados, que la mente intenta infructuosamente atrapar como datos ciertos, cuando en realidad son solamente aproximaciones, y en el fondo, nada más que nombres. Sólo cuando la mente tenga una experiencia directa –no sensorial– de lo que significa *bhaava,* dirá que sabe lo que es. Pero hasta este punto, lejos está de esa sabiduría.

Y a partir de aquí se inicia el largo camino de dónde y cómo es que *bhaava* opera. *MW* dice: *tornar o transitar hacia; continuidad del hilo de la existencia a través de sucesivos nacimientos; estado, condición, rango; el estado de ser de alguna o cualquier cosa; a veces agregado como pleonasmo a un nombre abstracto, como el estado de adelgazamiento; verdadero estado o condición (realmente, verdaderamente); manera de ser, naturaleza, temperamento, carácter; una naturaleza simple o ingenua; manera de actuar, conducirse, comportarse; cualquier estado del cuerpo o de la mente, una manera de pensar o sentir; sentimiento, opinión, disposición, intención; pasión, emoción (se enumeran dos clases de* bhaavas, *las primarias y las subordinadas, de las cuales las primeras son 8 ó 9 y las segundas 33 ó 34); conjetura, suposición; propósito, significado, sentido, como 'tal es el sentido'; amor, afecto, apego, sentir afecto por algo o alguien; el asiento de los sentimientos o afectos, corazón, alma, mente; aquello que es o existe, cosa o substancia, ser o criatura viva, todos los objetos terrenos, plantas o animales; un hombre discreto o estudioso; en astronomía, el estado o condición de un planeta; en astrología, casa o mansión lunar; en gramática, la noción fundamental del verbo, el sentido comunicado por el nombre abstracto, especialmente como un término para un pasivo impersonal o verbo neutro que carece de agente o de objeto expresado, por ejemplo 'hay cocina', en el sentido de que algo se está cocinando. Por último, desde el punto de vista lexicográfico,* bhaava *implica nacer,*

lugar de nacimiento, matriz, mundo, universo, poder sobrehumano, el Ser Supremo, consejo, instrucción, contemplación, meditación.

Es un glorioso abanico significante. Abarca todo lo que un ser humano posee, todo lo que un ser humano es, y todo su potencial. Describe las fibras más íntimas de su alma y descubre toda su capacidad, cosa que se suele describir con tres palabras: **actitud, aptitud o capacidad, y gusto**, pero advirtiendo que eso no es más que un crudo esbozo del significado real de la palabra. Sin embargo, en una reflexión profunda y una genuina observación del proceder de cada uno, se puede descubrir cómo es que uno se conduce ante cualquier cosa y cómo, de alguna manera, esa capacidad de respuesta es personal, genuinamente propia e invariablemente la misma. Es la manera de ser de un estado de ser, siendo ese estado el que corresponde a todos y a cada uno de los seres vivos en ese sentido de pura autenticidad. Es el medio que permite que uno se pueda expresar como realmente es.

Así, un mango que expresa su *bhaava*, es como un mango debe ser, tiene la forma de lo que le corresponde ser y huele, sabe y se ve como un mango real; o sea, es lo que es. Ésta es una de las bondades de la creación más desvirtuadas en esta época, donde y cuando muchas cosas, desprovistas de su virtud natural, se expresan de una manera equívoca. El arte no es excepción.

Finalmente, ***sattvabhaava***, los estados emotivos que se originan en la naturaleza interior; las emociones 'involuntarias', las expresiones más allá de nuestra voluntad tales como las muestras de horror, el temblar, etc.

Todo esto aparece en *rasa*, de manera que es evidente su complejidad, profundidad, alcance. Es evidente también que la expresión 'me gusta' o 'no me gusta' no tiene nada que ver con un juicio estético; no es más que una opinión ignorante, pero nadie se atreve a decirlo. O mejor, como todos lo dicen, todos saben ...

Harsha V. Dehejia, en su maravillosa *THE ADVAITA OF ART*, cita este verso de *Vishvanaatha* que dice expresar la experiencia final y última de *rasa*:

> "Rasa *es degustada por personas calificadas.*
> *Es saboreada en virtud de la emergencia de* sattva.
> *Está hecha de plena inteligencia,*
> *beatitud y luz propia.*
> *Carece del contacto con cualquier otra cosa conocida,*
> *hermana gemela del degustar a brahman".*



ARTE Y NATURALEZA

"Entonces la Naturaleza, que crea cosas tan hermosas, debe venir de una belleza anterior; nosotros, indisciplinados en el discernimiento de lo interno, no sabiendo nada de ello, corremos tras lo externo, no entendiendo que es lo interno lo que nos conmueve. Somos como aquél que ve su propio reflejo y al no advertir de donde proviene, sale a procurarlo".

PLOTINO

¿O no es así de claro? ¿Tiene que venir *Plotino* desde la eternidad para recordárnoslo? Nos topamos con el objeto –la obra de arte– y si nos gusta, nos alegramos; si no nos gusta, nos enojamos y decimos que no la entendemos. Y esto ocurre desde que nos regalan el primer juguete hasta que elegimos el último ataúd. De trascender sólo sabemos que es una palabra que tampoco entendemos. El bagaje es ciertamente pobre, aunque ahí esté el universo entero como muestra.

El mundo físico nos permite un nivel de percepción, que aunque no sea advertido directamente por uno, nos llega a través de la mente sensorial, los cinco sentidos tradicionales. Pero los sentidos operan también a un nivel más sutil, donde el lenguaje nos da una pauta de lo que pueden percibir. *'¡Ahora lo veo!'* dice alguien a quien se le ha iluminado un rincón obscuro de su pasado. *'Estamos en contacto'* corrobora alguien por teléfono a una persona lejana. *'Huele mal'* afirma uno después de una junta de negocios sospechosa. Así y en ejemplos similares, el lenguaje reconoce que los sentidos, relacionados con los elementos correspondientes, comunican un conocimiento de cosas y condiciones que en general están fuera de la superficialidad de nuestra vida diaria. Los sentidos son los portales, sólo los portales. ¿Cómo sabremos lo que está más allá?

Se dice *Quod natura non dat, Salmantica non praestat,* o sea que 'lo que la Naturaleza no da, Salamanca no presta'; al igual que 'la semilla de la poesía se nutre con el entrenamiento, pero que el entrenamiento no la produce'. Pero la naturaleza es finalmente el proceso por el cual todo debe pasar para hacerse manifiesto, y volver a pasar, pero a la inversa, para retornar. El arte tiene muchísimo que ver con esto. Toda manifestación lleva implícita una separación que se hace evidente cuando lo creado aparece. En las épocas en las que el cuerno de la abundacia se llena de granos o de frutos,

canastos de resultados reúnen especímenes de la misma especie, pero todos diferentes. La superabundancia de la multiplicidad es asombrosa, como las diferencias entre las individualidades. Cuando una persona sensible, preparada y dispuesta se enfrenta con una obra de arte genuina, suceden muchísimas cosas –ya hemos visto la complejidad de *rasa*– pero hay algo fundamental, único y realmente trascendental que distingue ese momento en particular. Cuando *rasa* brota en su total esplendor, el individuo siente cómo cimbran sus fronteras y todo muro que lo separaba mentalmente de lo demás se desploma en un extraño silencio interior. El individuo deja de ser individuo y se une al todo, por lo que siente un inefable alivio interno. El azoro de su realidad íntima lo coloca allí donde corresponde, en sí mismo, que es uno. Eso es uno mismo. *Tat tvam asi.*

Por hábito, falta de fe y entrenamiento, incapacidad para vivir en uno mismo por más de unos segundos, y quizá hasta vergüenza ante los demás, retorna a su estado terreno y prosigue con su vida; pero si era una persona preparada, esa 'experiencia' no se le olvidará jamás, no porque haya sido una experiencia, sino una vivencia de la realidad de ser, esa experiencia *que carece del contacto con cualquier otra cosa conocida, hermana gemela del degustar a* brahman". La bondad del arte es que permite estas 'gracias' toda vez que humildemente se acerca uno a la grandeza que provee.

Pero antes de entrar específicamente en la expresión artística a través de cada uno de los cinco elementos, procuremos ubicar el tema de esta breve exploración. Los cinco elementos dan pie a tres grandes relaciones que permean la manifestación de la creación. La primera corresponde a las propiedades sutiles de la así llamada materia, pues en verdad energía y materia son dos aspectos de lo mismo. Las propiedades sutiles de la materia se denomiman *tanmatras*, elementos básicos de donde se derivan luego los *mahaabhuutas* o elementos gruesos, tal como se expresa en el diagrama.

CINCO *TANMATRAS*
O PROPIEDADES SUTILES DE LA MATERIA
(las cinco energías sutiles cuya acción relaciona la conciencia sensorial con las formas gruesas de la materia)
sonora *(shabda)*
tangible *(sparsha)*
visible *(ruupa)*
sápida *(rasa)*
olfativa *(gandha)*

CINCO *BHUUTAS*
O ELEMENTOS
(las cinco manifestaciones en el orden sensible, principios substanciales a partir de los cuales se forman los cuerpos)
éter *(akaasha)*
aire *(vayu)*
fuego *(tejas)*
agua *(ap)*
tierra *(prithiviii)*

Finalmente, en relación a la operación de la voluntad personal con respecto al respeto de una voluntad impersonal, se establecen normas o regulaciones que se derivan de los elementos para su aplicación a la vida cotidiana.

BHUUTA (elemento)	*YAMA* (deber)	*NIYAMA* (prohibición)
éter *(akaasha)*	rendirse	no mentir
aire *(vayu)*	estudiar	no matar
fuego *(tejas)*	ser disciplinado	no corromper
agua *(ap)*	contentarse	no atesorar
tierra *(prithivii)*	ser limpio	no robar

El elemento es neutro y opera en su esfera de acción correspondiente. Cuando se entiende cuál es su función y se advierte el deber, no se cae en la prohibición. Por ejemplo, el aire es el vehículo para la comunicación; cuando se estudia se va comprendiendo la unidad y la inmortalidad del todo y la idea de matar se disuelve sin necesidad de estar continuamente recordando la prohibición. Como todo es natural, por demás está decir que la comprensión de los elementos hace que paulatinamente se los ame, respete y venere por lo que son, y no por la utilidad que nos representan. De modo que en la expresión artística, el 'receptor' primero hace una reverencia y reconoce al elemento fundamental de la obra que, solo, lo guía hacia su origen.

Tierra

La función más grande de la tierra es la de reflejar la gloria de lo Absoluto. Quiéralo uno o no, *'Todo va a un mismo lugar; todo es hecho del polvo, y todo volverá al mismo polvo'*, dice *Eclesiastés 3.20.*

> *"Deberás enseñar a tus hijos que la tierra bajo sus pies son las cenizas de nuestros antepasados. Para que respeten la tierra, le dirás a tus hijos que la tierra es rica con la vida de nuestros parientes. Enséñales a tus hijos lo que nosotros hemos enseñado a los nuestros. Que la tierra es nuestra madre. Todo cuanto acontece a la tierra acontece a los hijos de la tierra. Si los hombres escupen en el suelo, escupen sobre ellos mismos".*
>
> *Jefe Seattle*

Sri Aurobindo describe a *prithivii* como *'el principio estabilizador de la condensación, representado para nosotros como materia en la tierra, la base de todos los sólidos'.*

En la *Shrimad Bhagavatam,* se narra:

> *"Al ver a un* avadhuta *–un santo liberado– que andaba por el mundo sin temor, el Rey Yadu le preguntó: 'Oh* brahmin, *liberado de la acción, como estás, ¿de dónde has sacado esa penetrante sabiduría que te permite andar por el mundo como si fueras un niño inocente?'*

'Muchos son mis maestros; gracias a su sabiduría puedo andar libre por el mundo. Escucha quiénes son: la tierra, el aire, el cielo, el agua, el fuego, la luna; el sol; el palomo, la pitón, el mar, la polilla, la abeja, el elefante, el apicultor, el ciervo, el pez; una cortesana, el águila marina, el niño, la doncella, el fabricante de flechas, la serpiente, la araña y la avispa; estos 24 han sido mis preceptores. De su conducta he aprendido todo cuanto debo aprender en esta vida para mi bien. Escucha y te diré qué he aprendido de cada uno. Un hombre de intelecto estable, aunque se vea oprimido por otras criaturas, no debe desviarse de su curso; esto lo aprendí de la tierra. De la colina, una modificación de la tierra, aprendí a encauzar mis actos para bien de los demás y a estar a disposición de todos'."

Un himno de la *Rg Veda* reza así:

"Tú verdaderamente aguantas, Prithivii,
la carga del peso de las montañas; con fuerza,
oh tú de múltiples corrientes, vivificas, potente, el suelo.

Con flores del habla resuenan para tí
nuestros cantos de alabanza,
oh tú que tan lejos te extiendes,
que impeles la nube hinchada, oh tú brillante;
estable, mantienes por tu poder
los bosques de árboles sobre el terreno;
cuando, desde los relámpagos de tus nubes,
caen cascadas de lluvia desde los cielos".

A la tierra cantan y seguirán cantando exploradores y científicos, caminantes y poetas, ermitaños y filósofos, buscando en sus entrañas vestigios de su origen; miles de teorías reposan en sus pliegues, esperando que alguna, al menos, acierte; pero pronto todas se olvidan. Y con su consolidada paciencia de estar girando todo el tiempo, la tierra se enfrenta con las nuevas, y una vez más, espera.

Las inteligentes descripciones del *WEBSTER* concilian todo cuanto la tierra puede significar. *1.* el material fragmentario que compone parte de la superficie del globo; *2.* la esfera de vida mortal distinguible de las esferas de vida espiritual; *3. a.* áreas de tierra *(land)* a diferencia del mar y el aire; *b.* la base sólida formada de suelo; terreno; *4.* el planeta en el cual vivimos, tercero a partir del sol; *5. a.* la gente del planeta tierra; *b.* el cuerpo mortal del hombre; *c.* los empeños, intereses y placeres de la vida terrena a diferencia de los espirituales. Estamos hablando de lo que la tierra es, como materia. Lo que 'llama' a la gente a construir en o sobre ella es su solidez, su estabilidad. Nadie con sentido común levantaría un rascacielos sobre arenas movedizas o un suelo blando. La solidez da estabilidad, y la estabilidad, confianza. De aquí que toda la habitación del hombre a través de los tiempos se haya posado, erigido, alzado, aposentado, construído en o sobre el elemento tierra. La tierra es básica, la culminación del proceso creativo.

Desde aquí sólo resta volver, pues no hay dónde más ir. Como la creación tiene un comienzo, debe tener un fin. La tierra está para que el hombre recuerde que todo lo que inicia debe tener un final. De aquí que todo cuanto acontezca en o sobre la tierra (o bajo ella) sea pasajero, transitorio, impermanente. Por más sólido que algo parezca, el tiempo se lo lleva. De modo que es una solidez mental, no real. A lo eterno, por ejemplo, el tiempo no le hace mella. Por más substancial que sea algo, la substancia es el aspecto sólido de la energía, que una energía absoluta puede disolver. El mundo material está delante nuestro para aprender de él, no sólo para tomarle fotografías.

Cada elemento posee una cualidad, una característica inherente al elemento en sí; sin uno no puede haber lo otro; es su atributo esencial. En el caso de la tierra es el olor, el aroma, la fragancia ... su emanación. Uno aprende de la tierra porque sabe olerla, y al olerla sabe lo que le pasa. El hombre de campo sabe de estas cosas, y toda vez que otea, lo hace con sus cinco sentidos abiertos, hasta que el apropiado le indica si todo está en orden, o no. Pronto el hombre de ciudad hasta va a perder su nariz ... Pero lo importante aquí es tomar nota de que el elemento y su cualidad son uno. Pero, –siempre– todo es uno. Cuando el cuerpo de una criatura aparece en el universo, va a necesitar todo el tiempo reabastecer lo que consume, para mantener el

equilibrio no sólo de todo su cuerpo, sino de su relación con el entorno. El calor le hará aumentar el consumo de agua, el frío el consumo de alimentos calientes. Lo notable es la fidelidad que los elementos tienen para con ellos mismos. Éste es un aspecto del amor desconocido para la humanidad contemporánea, y para el hombre sin corazón que piensa que usar una rana para sus experimentos es lo mismo que usar una piedra. La lealtad de un elemento para consigo mismo es lo que hace que siempre esté buscando re-unirse con los suyos. En el cuerpo físico que acaba de dejar de responder a lo vital, los elementos inmediatamente comienzan a retornar a sus fuentes: el cuerpo se seca porque el agua corre con su familia, igual que un río desemboca en el océano. Y la tierra retorna a la tierra, como bien se decía en *Eclesiastés*. Y así con todo, pues el universo no es un surtido de cosas separadas sino un gigantesco organismo que inhala y exhala. Todo es en común, un comunismo natural que es mejor entender y respetar, que copiar y desvirtuar. Todo cuanto se da, debe retornarse; ésta es la ley secreta del juego, que a plena vista se ve para quien tiene ojos para ver. De modo que cada elemento –si se lo percibe, respeta y venera por lo que es– muestra la ley del universo: que todo proviene de uno y que todo retorna a uno porque, en verdad, todo es uno. Retornar a la madre tierra es el primer indicio de que un ser humano –cuando deja que opere la inteligencia– puede reconocer su origen.

El elemento de la escultura se entiende como la tierra, decía *Chandra.* Y la escultura es tierra pero sin espacio interior; cuando posee espacio interior, es arquitectura. Más bien cuando posee espacio interior habitable; no es definitoria ninguna clasificación, a no ser que se posea un criterio amplio que permita albergar, más que erradicar cuanto no coincida con parámetros que no deben ser rígidos, porque nada es rígido en la armonía del universo. La arquitectura, sobre todo la 'normal', es decir aquélla nacida para albergar al hombre y sus funciones y no para ostentarse a sí misma, sabe brotar de la tierra o apoyarse sobre ella sin repercutir en el entorno o deformarlo; y todos los templos, nacidos para albergar la fe, saben destacarse engalanando y no publicando su actividad.

Resumiendo, *bhuumi* –otro nombre para tierra– el terreno sólido, provee la base firme para todas las estructuras, ya sean naturales como montañas, o hechas por el hombre como casas, palacios, templos, etc.; es el lugar de todo. Gracias a su propia estabilidad, la tierra mantiene todo estable y firmemente apoyado pues, establecida en la verdad cósmica, da permanencia a toda empresa humana que esté establecida sobre el mismo principio. La tierra es así el terreno sagrado, el lugar de los hombres, las fuerzas, las bestias y de todos los seres que comparten este elemento fundamental.



AGUA

"Ya que el agua es uno de los más importantes elementos en la tradición india –y en muchas otras culturas– tiene muchos niveles de significado. A nivel físico (adhibautika), *nubes, lluvia, ríos, mares, 70% del cuerpo humano, etc. A nivel simbólico y ritual* (adhiyaajñika), *purificación, ofrenda, dadora de vida, disolvente, etc. A nivel espiritual* (aadhyaatmika) *el agua simboliza la purificación interior, la vida y la plenitud* (puurna).

El agua desempeña así un papel esencial en las tres fases de la manifestación: en la ***cosmogonía*** (srishti) *–proyección, creación, liberación de lo que está contenido– desde el parto hasta la catarsis, incluyendo cualquier aspecto de la creación de la vida y la fertilidad; en la* ***continuidad*** *y* ***renovación*** *de la vida cósmica y humana* (sthiti); *y en la* ***disolución*** (pralaya), *ya sea a nivel individual o cósmico. Dos metáforas de la* upanishad *se refieren al agua como el lugar de reposo final y objetivo de la existencia: los ríos fluyen hacia el mar, donde pierden nombre y forma; y un terrón de sal pierde su identidad individual cuando se disuelve en agua. También se habla del peligroso océano de la existencia que se debe cruzar para liberarse".*

Esta espléndida introducción al tema proviene de la *KALAATATTVAKOSHA*, ese magnífico lexicón de conceptos fundamentales del arte indio.

El *Jefe Seattle* también tiene algo que decir:

> *"El agua brillante que vive en las corrientes y en los ríos no es sólo agua; es la sangre de nuestros antepasados. Si te vendemos la tierra, debes recordar que es sagrada y debes enseñar a tus hijos que es sagrada y que cada reflejo fantasmal en el agua clara de los lagos habla de eventos y recuerdos en la vida de mi gente.*
>
> *El murmullo del agua es la voz del padre de mi padre. Los ríos son nuestros hermanos; apagan nuestra sed. Los ríos llevan nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si te vendemos nuestra tierra, debes recordar y enseñar a tus hijos que los ríos son nuestros hermanos –y los tuyos– y que por lo tanto se le debe dar a los ríos la bondad que se debe a cualquier hermano".*
>
> *JEFE SEATTLE*

En la *SHATAPATHA BRAHMANA*, se lee:

"El cielo está establecido en el espacio intermedio, el espacio intermedio en la tierra, la tierra en las aguas, las aguas en la Verdad, y la Verdad en brahman. *Ahora bien, la Verdad es lo mismo que las aguas, porque las aguas son la Verdad. Por eso dicen:*

'Donde el agua fluye,
ésa es una forma de la Verdad'".

Según la *veda*, no hay una primera creación, de modo que cuando inicia la *AITAREYA UPANISHAD*, y habla de un 'principio', se implica que es sólo el de un nuevo ciclo. Al establecer que nada existía en el principio sino el *aatman*, y que la creación fue su voluntad, la Escritura indica que sólo el *paramaatman* es la causa material y eficiente del universo, que es una proyección de su energía 'mental'. Se cruza y une así el espacio entre lo físico y lo metafísico, la materia y el espíritu, lo insensible y lo inteligente:

"*1. En el principio sólo había* aatman.
No había nada más que pestañeara.
Pensó: 'Crearé los mundos'.

2. Y creó estos mundos: el de las primeras aguas,
el de la luz, el de la tierra, el del agua.
Los cielos y más allá es el de las primeras aguas;
el cielo es el de la luz;
el de la muerte es la tierra;
el de debajo de la tierra es el agua.

3. Y volvió a pensar:
'Aquí, los mundos; ahora, sus guardianes.'
Del agua misma sacó un terrón y le dio forma.

4. Meditó sobre eso y lo incubó.
Se quebró como un huevo
y surgió una boca de la que salió el habla,
y del habla, el fuego.

Tomó forma una nariz y de sus orificios, aliento;
del aliento, aire.
Tomaron forma los ojos y de los ojos, la vista;
de la vista, el sol.
Tomaron forma los oídos y de los oídos, el oír;
del oír, las cuatro regiones.
Tomó forma la piel y de la piel, el cabello;
del cabello, las hierbas y los árboles.
Tomó forma el corazón y del corazón, la mente;
de la mente, la luna.
Tomó forma el ombligo y del ombligo el aliento hacia abajo,
apana; de apana, la muerte.
Tomó forma el órgano procreativo
y del órgano procretivo, la semilla;
de la semilla, el agua".

Un poco de reflexión –reflejo … agua para que fluya– y cualquier cosa sencilla adquiere una profundidad insondable. El agua une, enlaza, aglomera. Es lo que mantiene las cosas juntas, la materialización del principio de continuidad que engarza una cosa con otra, el vínculo que engarza, el flujo que trae la memoria de pertenecer a una unidad mayor, la relación como amistad y no como relativo, el reintegro, el retorno del hijo pródigo.

"Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros … !"
LUCAS XV.11-32

Volver en sí es reintegrarse a la unidad, precisamente

volver a lo que se sabe y se ama naturalmente, uno mismo. Si bien el agua puede ser lo que separe y disuelva, es el agua lo que reúne y concentra. Los elementos son muy poderosos y poseen el conocimiento de lo que son capaces de hacer o deshacer. No son como el aprendiz de brujo ...

Lo difuso proviene de difundir, que es la capacidad de extenderse o derramarse que pertenece a los fluidos; lo infuso corresponde a infundir, que es causar algo por permeación, por impregnación. Éstas son las dos características del agua que permiten la asociación o disociación de las cosas, y todas las connotaciones que ello conlleva. El flujo está íntimamente ligado a lo líquido y expresa esa afinidad que poseen algunas personas para abrazar, cubrir o cuidar una substancia desprotegida. Y curar ...

"Que las Aguas se reúnan cerca del Sol,
y de quienes el Sol está unido,
que apresure éste nuestro sacrificio.
Llamo a las Aguas,
diosas donde nuestro ganado apaga su sed;
dense oblaciones a las Corrientes.
Amrit *–lo inmortal– está en las Aguas;*
en las Aguas está el bálsamo que sana:
Sean prestos, Deidades, a alabarlas.

Dentro de las Aguas

–Soma *así me lo ha dicho–*
moran todos los bálsamos que sanan,
y Agni, *que los bendice a todos.*
Las Aguas contienen todas las medicinas.
Oh Aguas, rebosen con medicinas
para mantener mi cuerpo libre de daño
de modo que por mucho tiempo pueda ver el Sol.

Cualquier pecado que se halle en mí,
cualquier mal que haya yo excitado;
que haya yo mentido o jurado en falso,
Aguas, ¡remuévanlo lejos de mí!

He buscado este día las Aguas
y hemos llegado a su humedad.
Oh Agni, *rico en leche,*
ven y cúbreme con tu esplendor.
Lléname de esplendor, Agni.
Da primavera y alarga los días;
los Dioses me conocerán como yo soy,
y como Indra *y los* rshis *saben".*

Este fragmento del Himno XXIII de la *Rg Veda* ilustra qué es reconocer y qué venerar. De eso se trata la vida, de vivir sanamente y bien, pues todo se da, provee, ofrece. El cuadro es naturalmente auténtico; es sólo la dualidad –el reflejo impuro– lo que parece deformarlo. Para estar en lo cierto, sólo hay que volver al original.



FUEGO

Primer problema: ¿cómo veo el original?

"Sus flamas son feroces; jamás envejecen las flamas
de quien es hermoso contemplar, cuya cara es hermosa,
cuyo esplendor es hermoso.
Los rayos de agni, *que nunca envejecen, nunca duermen;*
agni, *cuyo poder es la luz, cuyos rayos ruedan*
hacia adelante como corrientes en la noche".

La respuesta está en *agni* o *tejas*, dos de los nombres del fuego, que ilumina y, quemando impurezas, permite llegar al original. Porque otro himno va a decir que *"con reverencia, oh* agni, *yo declaro la ley. Lo que es, proviene de tu orden"*. Porque *agni* muestra el orden de las cosas, que es el orden que es. De manera que uno puede ver gracias a la luz del fuego, que además, le enseña a uno cómo van las cosas, en qué orden están, qué viene primero. No sólo hay que ver, sino ver en qué orden está todo, pues eso le dice cómo opera. En *GITA IV.37:*

"Oh, Arjuna, *al igual que un fuego abrasador*
reduce un trozo de madera a cenizas,
el fuego del conocimiento reduce toda acción a cenizas".

Shankara comenta al respecto que esto no significa que el fuego del conocimiento mismo literalmente reduzca

los actos a cenizas, sino que el conocimiento los hace impotentes.

Lo que es consumido por el fuego se convierte en el fuego mismo. Si el fuego consume la ignorancia, la ignorancia se convierte en conocimiento, pues en verdad, la ignorancia nunca fue. Lo que nunca existe no puede ser quemado, de modo que lo que en realidad sucede es que el fuego permite ver lo que es, con lo cual lo que no es, desaparece.

En la *Milinda Pañha* se establecen las cinco cualidades del fuego:

"El fuego quema pasto, palitos, ramas y hojas;
el fuego carece de piedad y misericordia;
el fuego destruye el frío;
el fuego no busca favor ni desaprobación de nadie,
pero da calor a todo;
el fuego disipa la obscuridad y hace que aparezca la luz".

Por eso nuestro *avadhuta* dice del fuego que *'es brillante, y aún más por el resplandor de la austeridad; formidable y sin más recipiente que su barriga –sólo consume lo que se le acerca–, el fuego todo lo consume sin absorber impureza alguna; se oculta a veces y se hace aparente otras; sin forma propia, quema el pasado y el futuro de quienes le hacen ofrendas'.*

Una vez más la *Kalaatattvakosha* ubica la importancia de *agni*. *"La importancia está en la función ritual de la purificación y transformación, y como mediador entre los hombres y los dioses"*. La forma que 'adopta' el fuego es ascendente. Eleva, sube, ofrenda. Su función intermedia hasta se hace presente en el orden de los elementos –tierra, agua, *fuego*, aire, éter–, ocupando la posición central entre los cinco, más sutil que la tierra y el agua, y menos que el aire y el éter. Eleva la plegaria y la súplica, quema la impureza que ofrenda como sacrificio.

La actividad de la danza, con ese doble movimiento de piernas que desplazan y se extienden, y brazos que dan e imploran, recorriendo los espacios, *'rodando hacia adelante como corrientes en la noche'*. *Agni* abunda en *sattva* –luz– y *rajas* –movimiento–. En su forma visible, *agni* aparece como el sol en el cielo, el relámpago en la atmósfera y el fuego en la tierra. *'En el pensamiento indio'* termina la *Kalaatattvakosha*, *'es difícil demarcar con claridad la línea entre materia y espíritu, entre el mundo fenoménico y el divino, ya que todo no son más que diferentes niveles de lo divino manifiesto'*.

Las artes de la luz y el movimiento encajan perfectamente dentro del ámbito del fuego, de modo que el cine y todo tipo de danza participan de su carácter, *sattva*, dando el 'tono' del nivel inteligente que reflejan.

■

AIRE

"El aire es precioso para el Piel Roja, porque todas las cosas comparten el mismo aliento –la bestia, el árbol, el hombre– todos comparten el mismo aliento. El hombre blanco no parece notar el aire que respira. Como un moribundo de muchos días, es insensible al hedor. Pero si te vendemos la tierra, deberás recordar que el aire es precioso para nosotros, que el aire comparte su espíritu con toda la vida que mantiene. El viento que dio a nuestros abuelos su primer aliento, también recibe su último suspiro; el viento también da a nuestros hijos el mismo espíritu. Y si te vendemos nuestra tierra, deberás mantenerla aparte y sagrada, como un lugar donde todavía el hombre blanco pueda acudir para saborear el viento endulzado por las flores de la pradera".

Como de todo lo natural, el *Jefe Seattle* sabe de qué habla. *'El viento* –el aire en movimiento– *da a nuestros hijos el mismo espíritu'.* Porque el aire comunica. *Vayu* tiene que ver con estudiar, y estudiando se da cuenta uno de que no debe matar. Se invita a que vean otra vez el diagrama general de los elementos, y los sentidos, y los deberes, y las obligaciones, y los privilegios que da la conexión, y la ignorancia que aparece cuando las criaturas se desconectan de su seno. (Páginas 30-31). Cuando la atención aviva a estos diagramas, comienzan a respirar y operan. En la mente inmóvil, no. La calma

de la mente debe ser una calma luminosa y viva, no muerta. Mucha gente, cuando se aquieta 'haciéndolo', muere. Todos estos elementos están nutridos y vivos gracias a la conciencia, y la conciencia no es cosa muerta. Muerto –dormido– está quien no la activa.

"La enseñanza con respecto al universo es ésta:
La tierra es la forma anterior, el cielo la forma posterior.
*en medio, el éter; conectándolos, el **aire**.*
Así es como uno debe meditar en el universo."

TAITTIRIYA UPANISHAD

Conectándolosconectándolosconectándolos. El elemento aire es la gran invitación a conectarse; es gracias a que uno oye que puede escuchar; si escucha, podrá luego reflexionar; si reflexiona podrá advertir, darse cuenta, ver; y si ve, verá el orden, reconocerá la ley, y sabrá porqué todo sucede como sucede. Y comprenderá que las cosas son como son y, contentado, ya no querrá atesorar más. No es sacándose el ego de encima que uno se saca el ego de encima; basta escuchar. Y por fortuna, todavía hay mucho aire, todo el aire que hay.

Por eso, y a propósito, escuchen. Es la más breve de las *upanishads*, la *Isha*. Dice la Verdad para que sea escuchada:

"El Ser es uno. Inmóvil, se mueve, más veloz que la mente.
Los sentidos se demoran, pero el Ser corre adelante.
Inmóvil, deja atrás la caza.
Del Ser proviene el aliento
que es la vida de todas las cosas".
(PUROHIT SVAMI/YEATS)

"El Ser es uno e inmóvil, más veloz que la mente;
las devas *(sentidos) no pueden rebasarlo*
ya que vuela antes que ellos. Rebasa a los que corren.
Gracias a él el viento lleva las nubes".
(SVAMI RAMA)

"Ese aatman *no dual, aunque jamás se mueve,*
es más veloz que la mente.
Los sentidos no pueden alcanzarlo,
pues siempre va adelante.
Estando quieto, rebasa a quienes corren.
Debido al aatman, Vayu, *el Alma del Mundo,*
prorratea las actividades de todos".
(SVAMI NIKHILANANDA)

"Ese uno,
sin movimiento pero rápido como el pensamiento,
yendo hacia adelante sin ser rebasado por las deidades
que están quietas, saca distancia a todos los corredores,
allí donde el dios del viento coloca o ubica las aguas".
(DEUSSEN)

"El único inmóvil más veloz que la Mente,
Aquél a quienes los dioses no alcanzan,
pues Él siempre toma la delantera.
Aquél que, permaneciendo fijo en su lugar,
sobrepasa a quienes corren.
En Aquél, el Amo de la Vida, establece las Aguas".*
(AUROBINDO)

* El amo de la Vida, *Matarisvan*, parece significar 'quien se prolonga en la Madre o el continente' (que contiene), ya se trate del elemento madre continente Éter *(Akasha)* o de la energía material llamada Tierra en la *Veda*, y que de allí se denomina Madre.
Se trata de un epíteto *vedico* del Dios *Vayu*, quien al representar el principio divino de la Energía Vital, *Prana*, se extiende en la materia y vivifica sus formas. Aquí significa el Poder Vital divino que preside todas las formas de la actividad cósmica.
(Nota de la traducción de la ISHA al español)

Cuando el sabio *Vasishtha* conversa con su discípulo, *Rama*, le explica cómo es que él ve las cosas y cómo es que se pueden trascender los sentidos cuando se deja que la atencion *no se detenga* ante el objeto, sino que prosiga viva.

"¡Oh, Rama, en los ornamentos sólo veo el oro;
en el aire, sólo el movimiento;
en el espacio, sólo el vacío;
en el espejismo, sólo el calor, y nada más.
Similarmente, sólo veo brahman *lo absoluto,*
no los mundos".

El aire, aunque uno y sin forma propia, asume las múltiples formas de las múltiples creaciones de la creación –en cada una de las formas toma la forma de esa forma– pero sin embargo permanece 'afuera', en su propia forma sin modificarse. Así lo explica la *Katha Upanishad*, que aprovecha la circunstancia para hacer notar la 'similitud' con el *aatman.*

> *"Como el aire –*vayu*– aunque uno, asume formas separadas con respecto a diferentes figuras al entrar en el mundo, el* aatman *dentro de todas las existencias, aunque uno, asume una forma con respecto a cada figura. Sin embargo, permanece afuera".*

El sonido se percibe en el espacio. ¿Qué significa esto exactamente? No hay manera, modo o forma de describirlo sino oyendo, y oyendo por un buen rato, no sólo unos segundos. Nótese cómo el sonido se manifiesta en el espacio, señal de que 'estaba' o 'proviene' de otro lado; el espacio hace posible que sólo se oiga allí. Ésta es una creación de sonido, no de ruido. El ruido es lo que intenta superponerse al sonido para que lo que es, no se oiga y se oiga, en su lugar, algo sustituto, una vez más, algo que cubra lo original. Ésa es la obra de la ignorancia; sólo falta percibirla a través del sentido del oído.



Éter

Finalmente, la culminación ... o el comienzo de la manifestación, o la vuelta al redil, o la salida ... según cómo se la perciba. El éter es lo que permite, el paso, el puente, la transición, ir de lo ponderable a lo imponderable, de modo que para el buscador, 'ver' el éter es como pisar la tierra (el éter) prometida para poder salirse de lo terreno. En cambio, para lo que viene de más allá, es la concreción, el contacto, la vida terrena. En el Gran Eneagrama desde lo infinito hacia lo finito –o viceversa– el éter está justo en el medio. Por eso se puede decir que está vacío de cosas pero lleno de todas las posibilidades.

> *"Space* (akaasha) *ciertamente, es más que calor.*
> *En el espacio, ciertamente, están ambos, el sol*
> *y la luna, el relámpago, las estrellas y el fuego.*
> *A través del espacio uno puede llamar; a través del*
> *espacio uno oye; a través del espacio uno responde.*
> *En el espacio uno goza; en el espacio uno no goza.*
> *En el espacio uno nace; al espacio uno nace.*
> *¡Reverencia al espacio!"*
>
> *Chandogya Upanishad, VII.12.1*

El espacio es la causa de las nociones del Norte, el Sur, el Este y el Oeste, arriba y abajo. El espacio siempre es, está y todo lo permea. En tanto se hable de *akaasha*

como la causa del sonido, se sigue que posee disyunción y conjunción. Cuando se habla de él como *vibhu*, es porque todo lo permea y es libre de penetrarlo todo. Dondequiera que hay un cuerpo, hay *akaasha*, porque el espacio *da lugar* a los cuerpos.

Toda vez que uno toma algo, agarra algo, coge algo, lo que *ase* es la mano; lo que permite sentir qué es, es el tacto; lo que lo *reconoce* es el recuerdo; lo que *constata* que es así, es la mente que suena su nombre; lo que *refrenda* ese reconocimiento es el intelecto. El tacto opera porque entre el objeto y la mano hay aire; si no fuera así, el objeto estaría pegado a la piel y no se podría distinguir. Por eso es que es necesaria la distinción, y para que haya distinción tiene que haber espacio. El espacio –el desapego– es lo que permite que algo se distinga. *"Cuando estés vívidamente advertida, a través de algún sentido en particular, mantente en la advertencia"*, dice *Shiva*. Para que el discernimiento opere, por comenzar, tiene que haber espacio. El espacio simboliza el desapego.

Esta enseñanza, como todas las observaciones anteriores referentes a *akaasha*, están diseminadas por las Escrituras, sea cual sea la interpretación que se les dé. Esta extarordinaria flexibilidad de los elementos, que sin perder en absoluto su característica distintiva, son capaces de aparecer como el obstáculo más impasable

o la avenida más despejada, reflejan la plasticidad de *vedanta,* su carencia total de dogma y su don de adaptarse a la circunstancia sin perder su dignidad. Por ejemplo, el espacio no se inmuta porque esté lleno o vacío, pero la percepción que se tiene de él es muy diferente cuando se siente el atiborramiento de un metro en Tokio a la hora pico, o la caminata por un jardín lleno de cerezos en flor. En ese sentido, la función del arte se glorifica cuando el poeta canta alabanzas al Señor, o cuando, enajenado, lo insulta. Usa palabras en ambos casos y el espacio no reacciona; tampoco se tiñe, pero la pestilencia del insulto cuelga de él hasta que un viento sabio lo disuelve.

> *"El espacio es el primer elemento que emana del Ser Supremo, inicialmente como un principio sutil y después como materia gruesa. El espacio, que abunda entre los atributos de* sattva, *es el más sutil de los cinco elementos. El espacio da lugar –literalmente– al resto de la creación, y su cualidad específica es el sonido; lo que es más, es un símbolo del ser Supremo. Cuando se lo utiliza como una metáfora, lo indica. A veces se lo concibe como plenitud, llenándolo todo, y a veces como un vacío. Ha servido como un instrumento para trascender la materia, para entrar en el espacio de la conciencia como un estado espiritual. De aquí que la meditación en*

Las Enseñanzas son enseñanzas porque enseñan. No son extrañas las veces que lo hacen de una manera tan amorosa y encantadora, inteligente y muy sutil, como en la *Kena Upanishad.* Una vez más, hay que escuchar:

"Cierta vez, el Espíritu logró para los dioses una victoria sobre los demonios. Los dioses pensaron con arrogancia que ellos la habían ganado. El Espíritu observó su vanidad y se les apareció; los dioses no lo reconocieron. '¿Quién es esa misteriosa Persona?'

Dijeron al Fuego:
'Ve y descubre quién es esa misteriosa Persona.'
Corrió el Fuego hasta el Espíritu, que le preguntó quién era. El Fuego respondió:
'Soy el Fuego, el conocedor de todas las criaturas.'
El Espíritu le preguntó: '
¿Qué puedes hacer?'
El Fuego dijo: '
Soy capaz de quemar cuanto existe en este mundo'.
Entonces el Espíritu puso delante suyo una paja y le pidió que la quemara. El Fuego se lanzó sobre la paja pero no pudo quemarla. Entonces retornó con los dioses diciendo que no había podido descubrir quién era esa misteriosa Persona.

Dijeron los dioses al Aire:
'Ve y descubre quién es esa misteriosa Persona.'

Corrió el Aire hasta el Espíritu, que le preguntó quién era. El Aire respondió:
'Soy el Aire, el que viaja por los cielos.'
El Espíritu le preguntó: '
¿Qué puedes hacer?'
El Aire respondió:
'Soy capaz de soplar cuanto existe en este mundo'.
Entonces el Espíritu puso delante suyo una paja y le pidió que la soplara. El Aire se lanzó sobre la paja pero ésta ni se movió. Entonces retornó con los dioses diciendo que no había podido descubrir quién era esa misteriosa Persona.

Dijeron los dioses a la Luz:
'Ve y descubre quién es esa misteriosa Persona.'
Corrió la Luz hasta el Espíritu, pero el Espíritu desapareció al instante. En ese mismo lugar apareció una hermosa mujer, la Personificación del Conocimiento. La Luz le preguntó:
'¿Quién es esa misteriosa Persona?'
'El Espíritu', respondió. 'El mismo Espíritu que consiguió la victoria. Veneren la grandeza del Espíritu.'
Entonces, por esa declaración, la Luz supo que esa misteriosa Persona era el Espíritu.

Y así fue como el Fuego, el Aire y la Luz lograron supremacía, pues fueron los primeros en llamar a esa Persona, Espíritu. Y así fue como la Luz superó a las otras deidades, ya que fue quien más se acercó al Espíritu y lo conoció primero".

el espacio es una parte importante de la práctica espiritual en muchos sistemas de espiritualidad".

La descripción de la *Kalatattvakosha* es perfecta en su medida y calidad, pues pone la atención en el lugar preciso del conflicto contemporáneo. Si bien el espacio admite la propiedad, la propiedad no admite el espacio. La asfixia citadina, los conflictos limítrofes, la lucha por los ámbitos privilegiados con agua o aceites, todas las tensiones tienen que ver con los reclamos del hombre ignorante sobre algo que, en verdad, no le pertenece.

"La vista de tus ciudades causa dolor a los ojos del Piel Roja. No hay un solo lugar tranquilo en las ciudades del hombre blanco. Ningún lugar para oír el desplegarse de las hojas en la primavera o el susurro de las alas de un insecto. Pero quizá sea porque yo soy un salvaje y no entiendo. El estruendo sólo parece insultar a los oídos. Y ¿qué es la vida si un hombre no puede oír el lastimero canto del whippoorwill *o las discusiones de las ranas alrededor del estanque por las noches? Yo soy un piel roja y no entiendo. Los indios prefieren el dulce sonido del viento acariciando la faz de un estanque y el olor del viento mismo, depurado por la lluvia de medio día o perfumado por el aroma de los pinos".*

Ya habrá oportunidad para investigar por qué el ser humano ha llegado a estos niveles de insensibilidad.

Uno de los trípticos, CRIATURA-SER HUMANO-PERSONA, no sería mal comienzo. El hecho es que el éter sigue siendo el mismo éter de siempre, porque sigue teniendo su memoria de origen; quizá ahí está una de las mayores diferencias con el ser humano, quien engolosinado con su 'libre albedrío', ha perdido la memoria de quién es el dueño de todo y cree que es él.

Akaasha no tiene forma y no es un objeto. Su única similitud con los otros cuatro elementos es que posee una cualidad distintiva que es perceptible a uno de los sentidos, el del oído. En una creación de sonido, su lugar es fundamental. De que algo se oiga y luego se pueda escuchar, va a depender si se entiende o no. Es evidente –y audible– que no importa cuánto se diga, poco es lo que se escucha. En consecuencia no hay reflexión y el reflejo del mundo es el reflejo de cada uno, y cada uno refleja lo que quiere. En lo que se refiere al arte, lejos está de responder a esta directiva.

> *"El objetivo supremo de las artes consiste no sólo en impartir deleite, sino en elevarlo a uno de* bhutaakaasha, *el elemento grueso del espacio, a* cidaakaasha, *el espacio de la conciencia y el asiento de la dicha.*
>
> *El Espacio Supremo en la cavidad del corazón se llama* guha, *la cueva; es el más recóndito receso*

del corazón donde se realiza que el Ser Supremo es idéntico al alma individual. Guha, *la cueva, es un espacio oculto y sagrado donde se puede hacer real la Realidad Final.*

Según la correspondencia entre lo que está adentro y lo que está afuera del cuerpo, las cuevas y las cuevas de los templos corresponden al espacio interior, la cavidad del corazón. En todos los templos, el santuario interior representa el Espacio Supremo en la cavidad del corazón, en donde el devoto entra desde el espacio exterior, gracias a las aberturas de akaasha *en la forma de las puertas al templo".*

Samiran Chandra Chakrabarti

Aquí, entonces, termina en este manual la aventura sobre los elementos. Ojalá sea lo opuesto para quien recién descubre la relación que tienen con todo y, sobretodo, con lo artístico. Esa cavidad central del ser humano es la cuna y el hogar de todo. Todo vive allí, y seguirá viviendo mientras se lo nutra de lo auténtico, lo genuino y lo original.

